



Le pregunté al Mensajero de Al-láh, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, “¿Cuál es el mayor pecado?” Él dijo: “Que le atribuyas iguales a Al-láh siendo que Él te creó”.

De ‘Abdu Al-láh Ibn Mas’ûd narró: Le pregunté al Mensajero de Al-láh, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, “¿Cuál es el mayor pecado?” Él dijo: “Que le atribuyas iguales a Al-láh siendo que Él te creó”. Le pregunté: “¿Y después de eso?” Contestó: “Matar a tu hijo por temor a que comparta tu comida”. Le pregunté: “¿Y después de eso?” Él dijo: “Cometer adulterio con la esposa de tu vecino”.

[Hadiz auténtico (sahih).] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Los compañeros del profeta, que Al-láh esté complacido con ellos, le preguntaron (al Profeta de Al-láh, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) acerca de los pecados mayores y él les informó sobre el mayor de estos, el pecado de la idolatría mayor (es decir, atribuir asociados a Al-láh), el cual Al-láh, Glorificado sea, no perdona a menos que la persona se arrepienta; y en caso de no arrepentirse antes de la muerte será arrojado eternamente en el fuego. Luego de este, que un hombre mate a su hijo por temor a compartir con él la comida, lo cual está clasificado como el segundo pecado mayor. Este pecado se agrava y su castigo se duplica debido a que la víctima forma parte de los familiares más próximos; y la gravedad se intensifica ya que el propósito del homicidio es despojar a la víctima del sustento que Al-láh le ha concedido. Y luego el cometer adulterio con la esposa del vecino. El adulterio está clasificado como el tercero de los pecados mayores, siendo aún más grave si se comete con la esposa del vecino ya que esto sería una transgresión a la legislación Islámica la cual ordena tratar a los vecinos de la mejor forma, respetarlos y mantener buenas relaciones con ellos.

<https://sunnah.global/hadeeth/es/show/5359>

